



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C N° 208-A
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
Nº 208-A**

**Julio–diciembre 2022
Quito–Ecuador**

LAS BANDERAS DE GUAYAQUIL EN EL PROCESO DE INDEPENDENCIA, 1820-1822¹

Eduardo Estrada Guzmán²

Introducción

El autor presenta la historia de las banderas de Guayaquil y su provincia libre a partir de la revolución llevada a cabo el 9 de octubre de 1820, hasta su incorporación a la primera República de Colombia. Al no existir un decreto de creación de la primera, hay quienes dudan del simbolismo de ella, pues algunos historiadores le han dado un ámbito limitado a la Provincia de Guayaquil. Sostiene que la bandera se creó para representar la libertad de todo el territorio de la Real Audiencia de Quito. Su historia se inicia con los movimientos de los revolucionarios en la declaración de independencia; de la División Protectora de Quito y el Ejército Libertador, hasta su incorporación a la Gran Colombia por el Libertador. El autor sostiene que la bandera de octubre de 1820 no llegó a la Batalla del Pichincha y desapareció formalmente cuando se formó el Batallón Yaguachi, integrado por voluntarios de la Audiencia, con mayoría de guayaquileños. Sostiene también que la existencia, esta vez por decreto, de la bandera del dos de junio de 1822, confirma el propósito nacional de la bandera de octubre de 1820. Nos presenta leyendas transmitidas a través de los años.

1 Este discurso es una versión ampliada y modificada del artículo presentado en el Boletín de la A.N.H N°203. Ver en: <https://academiahistoria.org.ec/index.php/boletinesANHE/issue/view/vol98n203> (09-02-2023)

2 Eduardo Estrada Guzmán Miembro emérito de la Academia Nacional de Historia. Miembro de número de la Academia Ecuatoriana de Historia Marítima y Fluvial. Miembro de la Confraternidad de Historiadores Camilo Destruge. Autodidacta en investigación y escritura de historia.



Antecedentes

Uno de los dilemas históricos de la creación de la bandera de octubre, usada por los patriotas guayaquileños para guiar su lucha por la independencia, es la falta de un acta o decreto que la describa y la proclame; pero el caso de la bandera de Guayaquil no es la excepción sino más bien la regla, pues muchas otras banderas del mundo nacieron del ímpetu de los forjadores de las naciones, sin tiempo para decretar su creación. Inclusive, muchas, como la de octubre, nunca tuvieron una descripción oficial, lo que genera mucha confusión y a veces hasta errores. A pesar de ello, hay suficiente información para ir cotejándola y armando el rompecabezas de su creación e historia; sin embargo, nuestros historiadores de los siglos 19 y 20 contaban cada uno su versión, pero ninguno cotejó la información y fuentes de los otros con la propia, para elaborar una secuencia coherente y armar el rompecabezas que lleve a lo más próximo posible de la realidad.

Muchos historiadores del presente aceptan como dogma, mucho de lo escrito en el pasado por historiadores que se basaron en cuentos sin sustento documental.

Otro dilema que sufrimos los historiadores guayaquileños es sobre la presencia o ausencia de la bandera de octubre con sus tres fajas azul-celeste, dos fajas blancas y tres estrellas de cinco puntas

en la faja central, en la Batalla del Pichincha, el 24 de mayo de 1822. La intención de esta bandera, desde el momento de su creación, fue la de representar a tres gobernaciones que componían la Real Audiencia de Quito, y luchar por su liberación e integración como el Estado de Quito. Aquellos que solo piensan en la provincia libre de Guayaquil independiente, sin sus provincias hermanas, no han captado el concepto elemental de Antepara, Villamil, Olmedo, Roca, Ximena y sus compañeros patriotas. Para comprender el concepto de la bandera de octubre de 1820, hay que entender en su plenitud la existencia posterior documentada, de una bandera similar a la de octubre, pero con una sola estrella, y luego el decreto de creación de la bandera del dos de junio de 1822.³

En las gestas libertadoras que partieron de Guayaquil en 1820, con voluntarios suministrados por la Provincia Libre de Guayaquil y del resto de la Audiencia, los soldados guayaquileños marcharon cobijados por la bandera de octubre. Ya en 1821, junto con ella iba el tricolor colombiano, cobijando a los soldados del Ejército Libertador. El tricolor había sido traído a Guayaquil por el general José Mires y el coronel Antonio Morales, del Ejército Libertador de Colombia, en el mes de enero de 1821. Lideraba la fuerza conjunta por el general de brigada Antonio José de Sucre, quien llegó a Guayaquil en mayo de ese mismo año.

Camilo Destruge dice tajantemente que no existió la bandera de octubre de tres estrellas sino hasta después de la derrota del primer Huachi, en noviembre de 1820 y escribió que, según Villamil, no tuvo sino una sola estrella; y que el ejército no supo de su existencia sino hasta regresar a Guayaquil y enterarse que la segunda Junta Superior de Gobierno, formada el 8 de noviembre de 1820, la había adoptado sin decreto o acuerdo formal. Destruge se molesta porque la Junta Provisoria de octubre, poco menos de un mes antes, “dispuso”, pero no decretó la bandera, y por ello piensa que no tuvo legitimidad. También hace referencia al célebre relato de Villamil, pero parecería que no leyó bien lo que escribió sobre la expedición

3 chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglcfindmkaj/https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/09/DIA-BANDERA-JM.pdf

para encontrarse con Cochrane y San Martín, con el principal fin de entregarle personalmente la misiva escrita por la Junta Provisoria de Gobierno solicitando su ayuda en la lucha por liberar la Audiencia. Como veremos, Villamil dice claramente que la bandera era azul y blanco, y tenía tres estrellas.⁴

Aquí debemos observar que, de las cinco entidades que formaron parte del proceso de independencia de Guayaquil, solo existen las actas del Cabildo Constitucional español y luego del Cabildo Republicano, que comienza con el Acta de Independencia. No existen actas de la Junta de Guerra, promotora y ejecutora de la revolución, de la Junta Provisoria de Gobierno, que existió entre el 9 de Octubre y el 8 de Noviembre, y lo más triste, de la Junta Superior de Gobierno, que funcionó entre el 8 de Noviembre de 1820 hasta el 13 de Julio de 1822. Los libros de actas han desaparecido, de tal manera que lo que sabemos de sus gestiones lo conocemos por vías indirectas, a través de correspondencia, bandos publicados, resoluciones tomadas y publicadas, así como órdenes emitidas. Esta falta de documentos primarios dificulta conocer los pormenores de las actividades de esas entidades y muchos de los hechos históricos fundamentales de Guayaquil, su Provincia Libre y del concepto de lo que sería eventualmente la República del Ecuador.

El génesis de la bandera de octubre de 1820

No conozco documento alguno que relate con certeza como fue el proceso de creación del Pabellón de Octubre; sin embargo, en la comunicación que envía el día 9 de octubre el Ayuntamiento de Guayaquil a los patriotas de Cuenca y Quito, dice: “El hermoso estandarte de la patria tremola en todos los puntos de esta plaza”, de tal forma que fue confeccionado desde antes de la proclamación. A los pocos días de creado, se lo puso en uso efectivo en un buque de guerra. Algunos historiadores aseguraron que la inspiración para sus colores fue la bandera de las Provincias Unidas del Río de la

⁴ José de Villamil, Ver en: *Reseña de los acontecimientos políticos y militares de la provincia de Guayaquil desde 1813 hasta 1824 inclusive*, Imprenta de El Céfiro, Lima, 1863, p. 23.

Plata, traída por el Almirante Guillermo Brown en su expedición de 1816, y debe ser cierto, pues esta bandera también tuvo su influencia desde 1818, en lo que sería en 1822, la República Federal de Centro América.

El color original de la bandera argentina debe haber sido azur, color primario del Arco Iris (dependiendo de cómo se lo vea) y heráldico, ciencia en la que no existe el color celeste. La secuencia de colores de sus fajas representa la ubicación de la América “pura” (blanco), entre los océanos Atlántico y Pacífico (azures).⁵



En el caso de la bandera del nueve de octubre, el significado de la secuencia de colores, nunca definido por sus creadores, sería más profundo y localizado en la posición geográfica de Guayaquil: La faja azur superior representaría al océano Atlántico; la inmediata desde arriba, blanca, las tierras amazónicas, interandinas y costa oriental; la siguiente y central azur, representaría a la ría Guayas, como espacio acuático significativo, que lo es; la siguiente blanca, a la ciudad de Guayaquil y la costa occidental; y la última azur, al océano Pacífico.

⁵ Provincias Unidas del Río de la Plata es el nombre utilizado por el Estado que, tras el triunfo de la Revolución de Mayo de 1810, suplantó al Virreinato del Río de la Plata. También es, de acuerdo con la Constitución de la Nación Argentina, uno de los nombres alternativos de la República Argentina. En la declaración de independencia de este estado se utilizó el nombre Provincias Unidas en Sud-América. La secuencia de colores representa la ubicación de la América “pura” (blanco) entre los océanos Atlántico y Pacífico (azul). La parte blanca también se refiere a la riqueza que los liberales de Centroamérica esperaban obtener de los intercambios

Quienes lean esta monografía se preguntarán: ¿Es daltónico el disertante, que no se da cuenta de que tanto la bandera argentina como muchas de las guayaquileñas son celeste y blanco? Y el disertante responde: El tinte azur de aquella época, al igual que los otros colores heráldicos, tendían a desvanecerse, y por ello el azur se iba desvaneciendo hacia celeste, y si el tinte era de muy mala calidad, terminaba como violeta pálido, como se aprecia en algunas banderas de Guayaquil que están expuestas por mucho tiempo al sol. De esas banderas gloriosas de la independencia, trajinadas, desgastadas, asoleadas y también veneradas, elaboradas con los pocos géneros y tintes disponibles, tenemos banderas que se confeccionaban oficialmente, siguiendo las reglas de la Heráldica, pues eran épocas de escudos de armas y mucho simbolismo, pero terminaban desvanecidas y por ello las diferencias de tinte que se arrastran hasta hoy. Ahora bien, como en la actualidad la heráldica y la vexilología se han convertido en negocios “online”, hay muchos escudos y banderas cuya descripción lleva color azur, pero tienen muchos azules diferentes, o sea pantones arbitrarios. Pocos países han establecido el Pantone oficial –paletas de color– para sus símbolos patrios, entre ellos Argentina, pero su bandera ya quedó como “La Albiceleste”, pero su Pantone no siempre se respeta. Venezuela es el ejemplo de Pantone y uso práctico correcto. El azul usado en heráldica y los símbolos derivados de ella eran y son de tintes específicos y en español es denominado azur⁶ Entre ellos no existe el celeste. Ecuador y Guayaquil no han fijado oficialmente el Pantone de sus símbolos patrios.

El relato de Villamil sobre la bandera del 9 de octubre

Es José de Villamil y Joly⁷ el que nos da el único relato, de

comerciales entre los dos océanos, y la esperanza de que la Federación se convertiría en un Estado democrático moderno. Bing.com. La bandera azul-blanco-azul fue izada en territorio centroamericano el 4 de julio de 1818 por el corsario francés Hipólito Bouchard en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que en plena lucha contra las fuerzas españolas tomó posesión de algunas islas de la costa de Nicaragua.

⁶ Azur. Color heráldico que en pintura se representa con el azul oscuro y en el grabado por medio de líneas horizontales muy espesas. <https://dle.rae.es/azur> (08-02-2023)

⁷ General José María de Villamil y Joly, nació el 10 de Junio de 1788 en New Orleans, Estados

primera mano, del uso del bicolor estrellado de octubre a pocos días de la declaración de independencia. Según las cuentas de Villamil, el día 13 de octubre de 1820 partió en la goleta *Escobedo* (ex *Alcance*, rebautizada en honor al coronel Gregorio Escobedo, jefe militar de Guayaquil), con la bandera de octubre a bordo, pero no flameando, sino guardada para usarla en el momento oportuno. Dicha bandera es descrita por Villamil como azul y blanco, con tres estrellas en la faja central azul. Lo acompañaban, entre otros, Miguel de Letamendi⁸ como comisionado de la Junta de Gobierno ante el Protector San Martín. La misión era buscar la flota chilena de Cochrane⁹ en las costas del Perú y hacer contacto con ella para notificar al Protector San Martín y al comandante de la flota sobre la liberación de la Provincia de Guayaquil, y pedirles apoyo para continuar su campaña libertadora. El 31 de octubre se logró hacer el contacto tan deseado. A su retorno, Villamil trajo consigo a los generales Tomás Guido y Toribio Luzuriaga,¹⁰ con el propósito de auxiliar a Guayaquil.

Unidos, En Puerto Príncipe conoce a Bolívar quien lo anima a participar en el movimiento emancipador de la América subyugada. En Guayaquil contrajo matrimonio con la dama guayaquileña, Ana Garaycoa. En 1820, colaboró con la Junta Patriótica. Ver en: *Reseña de los acontecimientos políticos y militares de la provincia de Guayaquil desde 1813 hasta 1824 inclusive*, Imprenta de El Cefiro, Lima, 1863

8 Miguel de Letamendi. Patriota venezolano, héroe y prócer de la independencia, nacido en Caracas (algunos sostienen que en la isla de Trinidad) el 29 de enero de 1792... Su condición de militar fue determinante para llevar a feliz término la Revolución del 9 de Octubre de 1820, y días más tarde, junto a Villamil se embarcó en la goleta *Escobedo* para participar al Gral. San Martín, a Lord Cochrane y a todos los pueblos del sur, que Guayaquil tenía ya un gobierno libre del yugo español... Ver en: <http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/cnel-miguel-letamendi/> (02-06-2020).

9 Thomas Alexander Cochrane, conocido como Lord Cochrane, X Conde de Dundonald, que le dio el rango de Lord. Nació en Annsfield en Lanarkshire, el 14 de diciembre de 1775, un pueblo pequeño en Escocia, en las riberas de Clyde ... Es el primer Vicealmirante de Chile y uno de los fundadores de la Marina Nacional; el hombre que le dio más gloria y tradición a la Armada en el período de incipiente Independencia, destruyendo el poder naval de España en el Pacífico y logrando con ello la emancipación del Perú... Ver en: <https://www.armada.cl/armada/tradicion-e-historia/biografias/c/thomas-alexander-cochrane/2014-01-16/161221.html> (02-06-2020)

El Almirante Cochrane actuaba como jefe de la escuadra libertadora de Chile y sus buques asolaban los puertos españoles del Perú y, especialmente, el Callao, entrada a Lima. el 31 de octubre, Villamil y Letamendi se encontraron con el almirante Cochrane, quien al enterarse de la Independencia de Guayaquil, ordenó que sus buques de guerra, con salvas de artillería saluden a la libertad guayaquileña... Ver en: <http://www.bibliotecamunicipalguayaquil.com/index.php/sabias-que/cartilla-cultural-21-30/cartilla-cultural-22> (02-06-2020)

10 Toribio Luzuriaga. Patriota argentino de origen peruano. En 1799, siendo secretario del virrey

Villamil dice textualmente en su relato que tiene características novelescas:

A los 18 días recalamos en Pisco: ahí encontré un bergantín: mi primer teniente pasó a bordo a preguntar al capitán si sabía algo de la escuadra de Chile; contestó que nada sabía (...) a la tercera vez, le mandé decir que sabía hasta donde se extendían mis facultades en mi excepcional posición; y que así le suplicaba no ponerme en la penosa necesidad de mandar por su diario. Me mandó un papelito bien cerrado con estas dos palabras “Al Norte” (...) Al siguiente día 31 de octubre, hallándome al amanecer por el través de la isla San Lorenzo divisé por el cabezo Norte un buque de guerra, luego otro, un tercero, un cuarto, un quinto. Me acerqué al viento con poca vela para descubrir cual de esos buques era de más andar, no me fue difícil descubrir que era una fragata; la dejé acercándoseme lo necesario para reconocerla bien, y como traía bandera española hice fuerza de vela para darla entender que huía de aquella bandera (a pesar de que la Escobedo también llevaba bandera española). A los pocos minutos conocí que su marcha era muy inferior a la de la goleta, a bolina ajustada.¹¹

Conocía todos los buques de la escuadra real: ninguno de ellos estaba ahí: luego la escuadra a la vista no podía ser otra que la chilena, bloqueando al Callao, y la fragata más inmediata a mí, la O’Higgins. Era pues necesario hablar con esa fragata. Hablé de ello al Mayor (Letamendi): (...) ‘Yo sería del parecer de usted si no viera esa bandera española. Si son españoles nos ahorcarán sin duda’. Esa misma bandera, repuse, es lo que más me persuade de que son chilenos: estamos en un baile de máscaras, ‘Para mí, continuó el Mayor, todos los barcos se parecen: la bandera es la única que los distingue: pero si usted nos cree libres de la horca, proceda usted: la responsabilidad en este caso gravita sobre usted únicamente.’ Mandé arribar sobre la fragata.¹²

Aquí pausamos el relato para indicar brevemente que la goleta *Escobedo* flameaba, al igual que la *O’Higgins*, la bandera española a

Avilés, se trasladó a Buenos Aires. En 1801 entró en el ejército. Combatió contra los británicos (1806 y 1807) y participó en la revolución de 1810 y en la guerra de Independencia. Colaborador de San Martín, en 1815 fue nombrado ministro de Guerra y Marina. Posteriormente, preparó las expediciones de liberación de Chile y Perú (1816-1820). Ver en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/1/luzuriaga_toribio.htm (02-06-2020).

¹¹ Para los que desconocen, la fragata es, por lo general, un buque más grande y mejor armado que una goleta, y también menos maniobrable.

¹² José de Villamil, op. cit., pp. 22-23

manera del mismo baile de máscaras que dijo Villamil. Por ello y en señal de desconfianza, la fragata *O'Higgins* le disparó a la *Escobedo* en tres intentos que hizo por acercársele. Se estaba jugando un verdadero baile “de banderas” entre marinos experimentados.

En el tercer intento de acercamiento, Villamil logró dirigir la maniobra de la *Escobedo* de tal manera que pudo acercarse lo suficiente a la *O'Higgins* para comunicarse verbalmente. A continuación, el relato de Villamil, en que se produjo, además, un diálogo entre las ordenanzas de las dos embarcaciones, dice:

Nos dejó llegar a tiro de metralla y nos saludó con media batería a bala. La maniobra decisiva fue ejecutada sin dejar tiempo a otra descarga y la goleta quedó sin vela portante. ‘Buena la ha hecho usted! dijo el Mayor, sonriéndose: Esta vez sí que estamos metidos en la ratonera’. - ‘No ha habido segunda descarga, Mayor.’ - ‘Desde luego’, dijo, ‘todavía no he recibido el abrazo del General San Martín’. - ‘No tardará usted en recibirlo: de pronto verá usted a toda esa Escuadra arriar bandera a mi irresistible voz, y luego yo recibiré un fuerte apretón de manos de Lord Cochrane’. / La fragata se puso en facha a sotavento: me dejó caer sobre ella con muy poca vela. / Después de las preguntas de ordenanzas en español, preguntó:

- ‘¿Qué noticias trae?’

- ‘No merecen ustedes que se las dé’.

- ‘¿Qué significa esta negativa?’.

- ‘Significa que en lugar de recibirme con triple salva por la noticia que les traigo, me han recibido a cañonazos’.

- ‘Diga usted, diga pronto la noticia que trae, (con alegría)’.

- ‘Para terminar de una vez, “Guayaquil por la Patria”. *

‘Arrea la bandera española, arriba la nacional; un bote al agua: ¡viva Guayaquil!, ¡viva Guayaquil!, ¡viva Guayaquil!’ fueron los gritos que se oyeron en medio de una tripulación alborozada: incontenible por conocer toda la importancia del acontecimiento.

‘Mire usted, dije al Mayor, ya no ve usted la bandera española a bordo de ninguno de esos buques.’¹³

Villamil repitió este grito de batalla que ha sido olvidado y que se proclamó luego del inicial ¡*Por Guayaquil Independiente!*!. El grito de batalla que está detrás de la bandera de octubre, que llevó

13 José de Villamil, op. cit., pp. 25-26.

Villamil en la goleta *Escobedo* fue el de ¡*Guayaquil por la Patria!* pues ya Guayaquil era independiente y lo que se buscaba desde que se pidió el apoyo, tanto al Protector como al Libertador, eran los recursos adicionales de hombres y armas para cumplir con la liberación de las otras gobernaciones de la Audiencia de Quito

Una vez a bordo de la fragata *O'Higgins*, en la conversación que mantuvieron los dos marinos, Cochrane le confió a Villamil que él había ordenado que todos los disparos contra la *Escobedo* erren del blanco, y fueron hechos como forma de medir y probar las intenciones de la goleta intrusa. Al igual que Villamil, Cochrane identificó a la *Escobedo* desde el comienzo, pero como siempre la había conocido como mercante armada y española, debía entonces guardar las seguridades para su flota. Una vez que le indicó el paradero de San Martín, los marinos se despidieron con un abrazo fraterno.

Y continúa el interesante relato que, sin embargo, ya no es pertinente para nuestra historia. En lo que compete a la bandera, Villamil declaró clara e inequívocamente que: "*Por disposición de la junta, y puedo agregar de todo Guayaquil, había desplegado una bandera de cinco fajas orientales, tres azules y dos blancas. En la del centro (azul) tres estrellas.*"¹⁴ Más claro no puede ser el relato. Ahora bien, creo que se percibe, indudablemente, que Villamil embelleció su relato para hacerlo de amena lectura y enalteciendo su rol en la expedición, pero en los detalles de la bandera es muy claro, y no podría habérselos inventado sin causar el rechazo público y escándalo por parte de quienes conocían bien los hechos.

El porqué del uso de la bandera en la goleta *Escobedo*

La bandera es un elemento esencial en los buques que surcan ríos o mares en que pueden navegar también otras naves, hostiles o amigas. La bandera es un medio de identificación, corresponde a la identidad de la nación por la cual navega.^{15 y 16} Uno de los primeros

14 *Ibid.*, p.23

15 Información de conocimiento general de historia marítima. Hasta donde conoce el autor, no estaba legislado en la época de la independencia.

16 Convenios internacionales marítimos, Volumen 3, p.1929. Ignacio Arroyo Bosch, 1986-2392 pp.

actos de una nación ribereña o marítima al declarar su libertad era adoptar una bandera para sus buques y notificar a todos los países amigos de los colores y diseño de su bandera, para que esos países comuniquen esas características a sus buques de guerra y mercantes armados, con el fin de reconocer “amigos”. Los enemigos se enteraban de la intención de la bandera cuando eran atacados por esa nave de bandera desconocida.¹⁷

Dice mucho de Villamil y su experiencia como marino, el que, a pesar de ver un buque con bandera española, pudo detectar “el baile de máscaras”, en este caso “el baile de banderas”, al reconocer las características de la fragata O’Higgins y correr los riesgos necesarios para ponerse en contacto con ella. Por eso Cochrane preparó para Villamil la carta de “Señales de amigos” que, según Modesto Chávez Franco, debería estar en el Museo Municipal de Guayaquil, documento que contiene, entre las demás banderas amigas de la flota chilena, la bandera de Guayaquil, tal cual la conoció Cochrane cuando se la presentó en la goleta Escobedo, y sería un documento de veracidad irrefutable del diseño exacto de la bandera de octubre que cumplió, esa primera, vez su propósito.¹⁸ Lastimosamente, hasta el presente, tan valioso documento permanece extrañado.

Es igualmente cierto, en cuanto a los ejércitos de tierra, que las banderas identifican a los ejércitos en la marcha y en el campo de batalla. Ninguna nación con algo de amor propio, marcha a un campo de batalla sin su bandera nacional. Por ello, dudamos que la *División Protectora de Quito* marchara con bandera enemiga o ajena, como lo aseguran algunos historiadores, entre ellos Destruge. Es lógico y ético que la División Protectora de Quito marchó con la bandera de octubre. Pero también es cierto que no existe documento o imagen contemporánea que nos lo confirme, lo cual no es extraño en el contexto de los registros históricos. Muchas historias se han escrito sin mencionar siquiera las banderas nacionales presentes en el

17 Mas información en: Celia Chain Navarro, La identidad marítima en los emblemas nacionales publicado 01/03/2016. Consultado 08-02-2023

18 Modesto Chávez Franco, *Crónicas del Guayaquil antiguo*, Volumen 2, Imprenta y talleres Municipales, Guayaquil, 1944, p.160

campo de batalla, o los estandartes de las unidades que participaron. No era, ni ha sido, la costumbre hacerlo.

Algo sobre la conversación con San Martín, pertinente a tropas

Algo más del relato de Villamil merece citarse. San Martín le hizo la siguiente pregunta, entre otras, en la conversación que mantuvieron en su campamento de Ancón:

¿Piensan emprender sobre Quito?' - 'Se habló de emprender al día siguiente de la revolución; pero el Capitán Cordero (León de Febres-Cordero) y yo hemos combatido ese pensamiento. No creo que hayan emprendido' - 'Muy mal si lo hacen' - 'Es natural suponer que esperen saber algo de V. E. antes de dar un paso serio' - 'Así debería ser: prepárese a dar la vela pasado mañana.'¹⁹

Pero durante la ausencia de Villamil y Letamendi, el temor de San Martín ya se estaba cumpliendo: Se había emprendido la campaña, que luego del triunfo en Camino Real el 9 de noviembre de 1820, culminaría en la derrota del primer Huachi el 22 de noviembre, debiendo retirarse humilladas y diezmadas las tropas guayaquileñas que formaban la División Protectora de Quito.²⁰

Algunas leyendas referentes a la creación de la bandera de octubre

Una de ellas dice que fue elaborada por las damas revolucionarias en base a recuerdos de la bandera que trajo el almirante Brown en su fallida expedición libertadora de 1816.²¹

Otra dice que Olmedo, cuando diseñó él mismo la bandera, decidió usar el cielo de Guayaquil como guía, entre su azul-celeste y sus nubes blancas, pero mal pudo Olmedo sentarse a idear la ban-

¹⁹ José Villamil, op. cit., pp.32-33

²⁰ Efrén Avilés Pino, Melvin Hoyos Galarza, *El Libro de Guayaquil: Independencia - República*, Poligráfica, Guayaquil, 2007, p.49

²¹ Mario Hernández, "El origen oculto de los colores de Guayaquil". *El Telégrafo*, 12 de octubre de 2015.

dera cuando recién se enteró del plan revolucionario el tres de octubre, seis días antes del evento. Y leyendas también aseguran que Olmedo se inspiró para la bandera en la representación del río Guayas que, supuestamente, formó parte del escudo colonial de Guayaquil, dudosa situación porque ese escudo, si bien fue usado, no tiene registro de otorgamiento y no hay documento de su creación. Los diseños antiguos que se dicen ser de él, difieren en algunos detalles y ninguno tiene al río Guayas en su parte inferior.

El río aparece hace no mucho tiempo, gracias a la imaginación de un hábil historiador.

También se dice que Olmedo diseñó el escudo de la estrella y ramas de laurel de Guayaquil independiente posterior al 2 de junio de 1822, y que en 1845 diseñó la bandera Marcista de tres estrellas, y en noviembre de ese mismo año, la nueva bandera Marcista de siete estrellas y también el escudo de armas de la república, que es esencialmente el actual, mejorado por Pedro Pablo Travesari en 1916²² (las banderas que lo rodean y las armas son solamente adornos para embellecer el escudo). Olmedo no fue dibujante, y ciertamente no tenía el tiempo para sentarse a dibujar banderas y escudos, pero dentro del exagerado culto de superhombre que se creó alrededor de él, todo lo hacía él solito.

Nadie ha tomado en cuenta el nombre de Pablo Merino Ortega,²³ quien estuvo con Olmedo desde antes de octubre de 1820, hasta después de diciembre de 1845, como secretario, gobernador y hasta presidente de la Asamblea Constituyente de 1845. Fue un fiel amigo y compañero de Olmedo, que lo ayudó muchísimo como puntal en su carrera política. Pablo Merino fue quien presentó el escudo de armas a la Convención de 1845,²⁴ así que no debería asombrarnos

22 Armando Martínez Garnica, *Historia de la primera República de Colombia, 1819-1831*, editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2019.

23 Nació en Guayaquil el 10 de Julio de 1793... El 9 de octubre de 1820 suscribió el Acta Abierta de la Independencia de Guayaquil. Enseguida colaboró con Olmedo y al conocerse en Guayaquil en septiembre de 1821, el fallecimiento de Antepara en la segunda Batalla de Huachi, fue designado Secretario de la Junta de Gobierno en su reemplazo...Ver en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo1/m4.htm> (03-06-2020)

24 El 6 de noviembre de 1845 la Convención Constitucional de Cuenca decretó un nuevo escudo de armas, basado en el diseño presentado el 30 de octubre por el Dr. Pablo Merino, presidente de la Convención. Ver en: https://estrada.bz/escudo_del_ecuador.htm (03-06-2020)

que suyo haya sido también el diseño de los símbolos de octubre de 1820 y marzo de 1845.

Una leyenda que puede tener algo de cierto es que haya sido Ana Garaycoa de Villamil quien confeccionó la primera bandera de Guayaquil, para que “tremole” el día 9. Su creación debe haberse dado entre el 5 y el 8 de octubre, si no fue antes, “*sin decreto*”, por supuesto, y nada más que una “*disposición*” de los jefes revolucionarios, como decía atormentado don Camilo Destruge.²⁵ Sería lógico que ella la haya confeccionado para el día de la Aurora Gloriosa y para que su esposo pueda llevarla en la goleta *Escobedo*, tal cual dispuso la Junta Provisoria de Gobierno.

La bandera de octubre entre el 9 de octubre de 1820 y abril de 1822

El relato de don Camilo Destruge, según él, basado estrictamente en hechos históricos documentados, contiene muchas fallas. Su declaración de que no existió el pabellón de octubre sino hasta después del combate del primer Huachi no tiene sustento alguno, pues ya había “tremolado” el 9 de octubre, y peor su aseveración de que las tropas de la *División Protectora de Quito* llevaron la bandera española y la peruana de entonces. Don Camilo, obviamente, no tenía idea de procedimientos militares, pues más que sea una rosa y colores diferentes y bien visibles tendrían que diferenciar banderas enemigas.²⁶ La veracidad del único relato contemporáneo, que es el de José de Villamil, protagonista de los hechos, es incontestable.

Una vez que tenemos claro que el Pabellón de Octubre descrito por Villamil fue creado por la Junta Provisoria de Gobierno por simple disposición, pasemos a su historia desde el 9 de octubre de 1820 hasta el mes de abril de 1822.

25 Por disposición de la Junta, y puedo agregar que todo Guayaquil, había desplegado una bandera de cinco fajas orientales, tres azules y dos blancas; en la del centro (azul) tres estrellas. Como se ve, no habla de decreto, sino de disposición, de algo así como una espontánea resolución de las autoridades y el pueblo. En: Camilo Destruge, *Guayaquil - Revolución de Octubre y campaña libertadora de 1820-22*, Imprenta Eizeviriana de Borrás, Barcelona, 1920, p.365.

26 Ejemplo de esto son las banderas de la Guerra de las Rosas, que eran similares pero llevaban diferentes colores, durante la lucha entre las casas de Lancaster y York en los años entre 1455-1487. Enciclopedia Británica, edición de 1968.

Sabemos, por las comunicaciones del Cabildo a Cuenca y Quito, que la bandera *tremoló* en Guayaquil el 9 de octubre, y si bien no se menciona la bandera en las batallas de la División Protectora de Quito, es dable que la llevaran como su divisa, al igual que la llevó la goleta Escobedo. La propuesta de que las tropas de la División llevaron la bandera española es carente de toda lógica y ética, pues la Provincia se había rebelado contra el reino y sería una negación de su esfuerzo continuar con una bandera ahora enemiga. Es inconcebible que un comandante militar se conforme con una situación que, por razón de confusión, pueda poner en peligro la vida de sus soldados. Lo que quieren proponer estas teorías es que la División Protectora de Quito nunca llevó el pabellón de octubre, propuesta que armoniza con lo que dicen algunos historiadores, que niegan el carácter de revolución a la gesta del 9 de octubre, y la pretenden rebajar a un mero alzamiento.

Si doña Ana de Villamil pudo confeccionar en poco tiempo la bandera que llevó su esposo en su misión, conociendo, como en efecto conocemos, el civismo ferviente que caracterizó a la mayoría de las mujeres guayaquileñas, no debemos tener la menor duda de que se confeccionaron tantas banderas como fueron necesarias para cobijar las tropas, engalanar la ciudad y, también, toda la Provincia Libre de Guayaquil.

En la ciudad también se podía ver banderitas con los colores de Chile, divisa creada en octubre de 1817,²⁷ lo que sabemos porque el general Mires, delegado del Libertador, reportó la existencia de los colores de esa bandera en forma de cintas (traídas por Cochrane), y su esfuerzo porque sea reemplazada por las cintas tricolores que él había traído. No menciona Mires la presencia de cintas rojo y blanco de la ya existente bandera peruana.

27 Eduardo Estrada Guzmán, *La Bandera del Iris 1801-2007: El tricolor de la República del Ecuador 1830-2007*, Imprenta del Archivo Histórico del Guayas, 2007, p. 73.



Bandera de Chile, expedición libertadora
Esta sería la bandera de la flota del Almirante Cochrane. Está diseñada para flamear en la popa de un buque



Bandera de Perú en 1820
Esta sería la bandera del Protector San Martín, pues tiene influencia de la bandera argentina

El Protector del Perú envió delegados a Guayaquil, pero éstos pasaron desapercibidos por la historia, pues confiados en que la facción peruanista de Guayaquil tendría superioridad en la toma de decisiones finales, no hicieron mayor labor en pro de su causa, como lo harían los colombianos.

Llegada de los colombianos



Bandera de batalla del Ejército Libertador de Colombia.
Lleva ya las tres estrellas representando los tres Departamentos. 1820
Es una versión simplificada de la bandera de la República de Colombia

Aquí es necesario aclarar un punto esencial que estableció la razón básica de la presencia del Ejército de Colombia en Guayaquil en 1820. Los colombianos no vinieron, como se cree, a auxiliar desinteresadamente a Guayaquil, reforzando a la División Protectora de Quito en su lucha de independencia. Vinieron con el propósito de anexionar la Audiencia a la República de Colombia, lo que se concretaría en 1822.

El 15 de febrero de 1819 se instaló en la ciudad de Angostura, capital de la provincia de Guayana, Venezuela, el segundo Congreso Constituyente de Venezuela. Simón Bolívar fue designado presidente de Venezuela, en ausencia, pues estaba luchando por la libertad de la Nueva Granada. Una vez obtenida la victoria del Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819, partió hacia Angostura a participar en el Congreso. Llegó el 11 de diciembre. El día 14 propuso la creación de la República de Colombia, compuesta de la unión de Venezuela y la Nueva Granada, entendiéndose que el territorio de ésta última incluía todos los territorios del Virreinato de La Nueva Granada, incluyendo los aún no liberados, entre ellos parte de la Real Audiencia de Quito. Ese mismo congreso convocó uno nuevo para consolidar la unión y ajustar la Constitución a cambios que el Libertador preveía en el futuro cercano. La convocatoria fue para el 1° de enero de 1821. Llegado el momento, se postergó la convocatoria para el 1° de mayo del mismo año y finalmente el Congreso se instaló el 6 de ese mes en la Villa del Rosario de Cúcuta. Previamente se convocaron diputados de los territorios que el Libertador consideró serían departamentos de la República de Colombia, territorios que quedarían plasmados en la Ley Fundamental de Colombia cuando fue proclamada el 30 de agosto de 1821 así: “Artículo 6°- El territorio de Colombia es el mismo que comprendían el antiguo Virreinato de la Nueva Granada y Capitanía general de Venezuela. La Real Audiencia de Quito era parte del Virreinato de Nueva Granada.”²⁸

Previo a la instalación del Congreso en Cúcuta, se convocaron elecciones para diputados que acudirían al Congreso. Convenientemente, se determinó en el reglamento de elecciones para los diputados, que cada provincia libre tendría cinco diputados. No mencionaron a las provincias aún ocupadas por los españoles, de tal forma que el Congreso se auto otorgó poder tutelar sobre ellas. En efecto, se dieron elecciones en los territorios libres, más no en parte aún ocupada de la Real Audiencia de Quito, ni en Guayaquil, ya libre e independiente, pues no hay evidencia alguna de que se le

28 Constitución de 1821 https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/colombia-16/html/0260ce5e-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html

enviara o le llegara a la Junta de Gobierno notificación de tales elecciones. El Congreso lamentó la ausencia de los diputados que no se hicieron presentes, entre ellos 5 de Guayaquil, y continuó con su trabajo. Y así, sin contar con la voluntad o autorización de los habitantes de la Real Audiencia de Quito, y de la Provincia Libre de Guayaquil, sus territorios pasaron a ser parte de Colombia, consagrados por la Constitución de la Villa del Rosario de Cúcuta.²⁹

Por eso se dio el juego de que se había convocado diputados de Guayaquil libre, para incluirlos, ausentes, y por tanto sin voz ni voto, como parte de Colombia. Dicen las actas del Congreso de Cúcuta que se reunieron diputados de 19 provincias, en total 95. Habrían sido 100 con los cinco de Guayaquil, de tal forma que habrían sido minoría para mantener libre e independiente a su provincia. Desde que se proclamó la nueva República de Colombia y se clausuró el Congreso de Cúcuta el 30 de octubre de 1821 con la proclamación de la Ley Fundamental de Colombia, para el Libertador, Guayaquil ya fue oficialmente Colombiano.

Ahora bien, lo resuelto por ese congreso no nació dentro de él, pues desde el Congreso de Angostura ya se había incluido a todos los territorios de la Nueva Granada en la República de Colombia. Bolívar ya tenía concebida a la Gran Colombia, incluyendo a La Real Audiencia de Quito, pero no podía declararlas con nombre como partes de ella si no estaban libres. La independencia de Guayaquil en 1820 le dio la entrada que requería para tomarse toda la Real Audiencia, pero no podía declarar sus intenciones, pues desde el primer momento Guayaquil fue feroz defensor de su libertad de destino, y si se la declaraba colombiana tan pronto, posiblemente el Ejército Libertador de Colombia no habría sido bienvenido, y se habrían abierto más las puertas al Ejército Protector del Perú. Guayaquil, cancheroso, solicitó ayuda, tanto al Libertador como al Protector, y abrió sus puertas a quien quisiera ayudar. Por eso, la apresurada venida de los delegados del Libertador, general Mires y coronel Morales, en calidad de avanzada en enero de 1821,³⁰ y luego el general Sucre y su

²⁹ Constitución de Cúcuta, archivo del autor. Ejemplar obtenido del Archivo Nacional de Colombia durante investigación para La Bandera del Iris, 2007.

³⁰ Memorias del General O'Leary, Tomo XVIII, p. 15

Ejército Libertador del Sur de Colombia, en mayo. El nombre de ese ejército lo decía todo, y la Junta de Gobierno pudo prevenirse celosamente ante el movimiento diplomático de conquista iniciado muy discretamente por Mires y Morales, e intensificado, infructuosamente, por Sucre luego de su llegada. He ahí la razón por la que el ejército de Sucre se vio en la necesidad de acortar su nombre a Ejército Libertador. Nada dicen de esto, por obvias razones, las cartas públicas y privadas entre Sucre y Bolívar, y deben haber existido secretas, convenientemente desaparecidas o sin acceso, pero hay que realmente querer ser ciego para no ver la evidencia pública de las intenciones del Libertador.

El 10 de enero de 1821 llegaron a Guayaquil el general José Mires y el coronel Antonio Morales, trayendo armas para ofrecer de manera condicionada a la Junta Provisoria, así como banderas y cintas tricolor.³¹ Vinieron para auscultar la situación política, introducirse si eran bienvenidos, preparar la llegada de Sucre, quien arribaría con tropas y pertrechos de guerra, y evitar que las fuerzas políticas de Guayaquil se inclinen hacia Perú. Los representantes colombianos y sus ayudantes dominaron prontamente el escenario social, desplazando a los chilenos y peruanos, que no podían ofrecer nada concreto aparte de poco aporte llegado en 1820.

Mires³² reportaba todo lo que veía y escuchaba, tanto a Sucre como a Bolívar, entre ello el fervor de los guayaquileños por su bandera y por liberar las demás gobernaciones de la Audiencia para formar el Estado o República de Quito. Mires pensó que Sucre podría convencer a la Junta de Gobierno para incorporarse a Colombia, pero si no lo lograba, sabía muy bien que ese sueño de libertad se truncaría ni bien el Libertador pisara territorio de la Audiencia, pues esos territorios eran considerados ya parte de Colombia. Sucre daría los

³¹ *Ibidem*, página 16

³² José de Mires. Militar nacido en Irlanda que dedicó toda su vida al servicio de la causa de la independencia americana... En 1821 llegó a Guayaquil como segundo oficial del Gral. Sucre, y el 19 de agosto de ese mismo año condujo a las tropas patriotas que derrotaron a los realistas en la gloriosa acción de Cone; poco tiempo después, el 12 de septiembre cayó prisionero en la segunda derrota de Huachi... Ver en: Efrén Avilés Pino, "Gral. José Mires", Enciclopedia del Ecuador. <http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/gral-jose-mires/> (03-06-2020)

primeros pasos en ese sentido cuando logró la anexión de Cuenca y Quito a Colombia.³³ Tomaría la fuerza y peso del Libertador para lograr la anexión de Guayaquil.

Cuando llega Sucre el 6 de mayo de 1821, venía con instrucciones previas de Bolívar, dadas el 11 de enero.³⁴ Desde el punto 8° de esas órdenes dejaba bien en claro que Guayaquil le pertenecía a Colombia, y así debía manifestárselo, no solo al presidente de Quito ocupado, sino también al Gobierno de Guayaquil. Diez días después, la necesidad de movilizar tropas a Guayaquil se había acelerado. El 21 de enero Sucre recibió nuevas órdenes para movilizarse a Guayaquil y hacer todo lo posible para persuadir a los gobiernos libres a unirse a Colombia voluntariamente, o darles a sus tropas las facilidades para liberar ese “Departamento de Colombia”. Mires ya estaba en Guayaquil cumpliendo su misión y reportaría el fracaso de su misión diplomática.

Al llegar Sucre, encuentra un trabajo bien adelantado por parte de sus lugartenientes. Ya se veía con simpatía el tricolor colombiano y prácticamente habían desaparecido los colores chilenos y peruanos. Lo único que seguía fastidiando era esa bandera bicolor de Guayaquil. Sucre emprendió en doble campaña: Militar y diplomática. La militar, reorganizando la División Protectora de Quito y transformándola en un ejército bajo los lineamientos libertadores, que bajo su mando tuvo una exitosa transformación. Sucre se cuidó políticamente en cuanto al nombre del nuevo ejército y lo denominó simplemente *Ejército Libertador*. Estaban incluidas las tropas de Guayaquil, que llevaban su bandera de octubre. La parte diplomática fue un fracaso: No logró la incorporación de Guayaquil a Colombia, ni pudo arriar el bicolor de octubre para que solo flamee el tricolor colombiano. La Junta no cedió en su posición de provincia libre e independiente, y en su lucha por la independencia de toda la Audiencia, para formar un estado soberano, de tal forma que Sucre, sabiamente, dejó de lado la misión diplomática. Ya vendría el Libertador a manejar ese aspecto. Continuaban activas las facciones pro peruanas y

33 En 1822 y Quito después de la batalla de Pichincha

34 Memorias del General O’Leary, Tomo XVIII, página 19

colombianas, pero dominaba, y los hechos lo demuestran, la facción independentista.

A pesar de los desprecios del Libertador por un Estado independiente, Guayaquil podía serlo, como lo demostró durante el período entre el 9 de octubre de 1820 y el 13 de julio de 1822.³⁵ Supo administrarse, supo manejar sus recursos no solo para sobrevivir, sino para luchar por la independencia de sus hermanos, todavía bajo el yugo español. Y una vez constituido como estado independiente, con sus tres departamentos en mayo de 1830, demostró que podía sobrevivir como nación, de tal forma que lo que fue sueño en 1820, si era una realidad viable, que el Libertador negó por su ambición de crear la Gran Colombia, nombre conceptual del nuevo imperio con que soñó Francisco de Miranda y usurpó Bolívar para su siempre deseada y vana gloria.

Sucre se puso al mando del ejército combinado de Guayaquil y Colombia, el Ejército Libertador. Los batallones guayaquileños fueron el Voluntarios de la Patria y el Libertadores. Según I. Toro Ruiz, en su obra *Batallones Ecuatorianos en la Independencia*, el Ejército Libertador salió de Guayaquil el 18 de julio de 1821, ya sin su bandera republicana (Guayaquil era, desde su independencia, una república según la definición de ella, pero sin reconocimiento de ninguna otra nación), pero este autor no está de acuerdo, pues Sucre no tendría la autoridad legal para desechar la bandera de Guayaquil hasta que le llegara la proclamación de la Ley Fundamental de Colombia, que recién se proclamaría el 30 de octubre de ese año. Para este autor, la bandera de Guayaquil continuó cobijando los batallones guayaquileños dentro del Ejército Libertador, mientras éstos estuvieron bajo el control y auspicio de la Junta de Gobierno, hasta febrero de 1822.

El 12 de septiembre de 1821, luego de exitosa campaña iniciada el 19 de julio, el Ejército Libertador sufrió una aplastante derrota en Huachi conocida en la historia como la derrota del Segundo Huachi). Los 970 hombres del *Ejército Libertador* se encontraron con 2.000 hombres al mando del General Melchor Aymerich,³⁶ quien se

35 José de la Riva Agüero, *Memorias y documentos para la historia de la independencia del Perú, y causas del mal éxito que ha tenido ésta, obra póstuma de P. Pruvonena*, Volumen 1, 1858, pp.234-235

demostró superior en el campo de batalla, logrando una resonante victoria para el ejército español. Las diezmadas fuerzas libertadoras firmaron un armisticio y tuvieron que retirarse por la misma ruta hacia Guayaquil. Ya de regreso en Guayaquil y en proceso de reorganizar sus tropas durante el armisticio, Sucre recibió la proclama de la nueva constitución de Colombia, pero obviamente juzgó oportuno no tocar el delicadísimo punto de la anexión de Guayaquil, pues en ningún documento se menciona el tema. Necesitaba de la Provincia de Guayaquil para reorganizar su ejército.

La Junta de Gobierno de Guayaquil se decepcionó ante la gran derrota del segundo Huachi, luego de haber celebrado jubilosamente los triunfos desde julio, pero mantuvo su apoyo a Sucre, con voluntarios y recursos para continuar la campaña.

Sucre no tardó en reorganizar su ejército y cambió totalmente su táctica para obtener el fin estratégico, que era la captura de la Capital de la Presidencia. Su nuevo plan dirigió sus tropas al sur, para subir hacia Cuenca y en el camino reunirse con los refuerzos solicitados y ofrecidos por San Martín, que ya se encontraban en camino, capturar Cuenca y proceder hacia el norte por el callejón interandino. Empezó su nueva campaña en enero de 1822. El Libertador, al tanto de la derrota del segundo Huachi, perdió la paciencia y envió a Sucre órdenes a partir del 2 de enero de 1822.³⁷ Le dispone que:

Al tenor de estas órdenes debe US. comunicarlo al Gobierno de Guayaquil, manifestándole verbalmente, que mis intenciones son llevar á cabo la libertad de Colombia, desde Túmbes hasta las bocas del Ori-

36 Hijo del brigadier Vicente Aymerich y de Josefa Villajuana. El 20 de noviembre de 1762, ingresó como cadete menor de edad en el Regimiento de Infantería de Sevilla, ascendiendo a subteniente el 17 de abril de 1769. Asistió al desembarco de Argel el 8 de julio de 1775, ascendiendo a subteniente de granaderos el 19 de noviembre siguiente y a teniente el 14 de febrero de 1776, formando parte en ese año de la expedición de Pedro de Cevallos al Río de la Plata, distinguiéndose en la toma de la Colonia de Sacramento el 30 de mayo de 1777... Continuó en su gobierno de Cuenca, ocupando interinamente la presidencia de Quito desde 1819 a 1821. En ese último año tuvo que hacer frente a las tropas de Sucre, al que venció en Guachi (12 de septiembre) pero fue totalmente derrotado en la batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822, capitulando seguidamente... En: Real Academia de la Historia, Melchor Aymerich Villajuana. Ver en: <http://dbe.rah.es/biografias/84807/melchor-aymerich-villajuana> (04-06-2020)

37 Memorias del General O'Leary, Tomo XIX, p. 111 en adelante. Archivo Histórico del Guayas.

noco: que los sacrificios, que ha hecho Colombia, por recobrar su íntegra independencia, no serán frustrados por ningún poder humano de América; y finalmente, que yo espero que para cuando yo entre en esa ciudad, ya el Gobierno de Colombia habrá sido reconocido por ella, no pudiendo yo hallarme, sin faltar á mi deber y á mi decoro, fuera del territorio de la República.

Más claras no podían ser esas órdenes. Seguidamente, escribió al presidente del Gobierno de Guayaquil:

(...) Yo me lisonjeo, Excmo. señor, con que la República de Colombia habrá sido proclamada en esa capital, antes de mi entrada en ella. V. E. debe saber, que Guayaquil es complemento del territorio de Colombia; que una Provincia no tiene derecho á separarse de una asociación á que pertenece, y que sería faltar á las leyes de la naturaleza, y de la política, permitir que un pueblo intermedio viniese a ser un campo de batalla entre dos fuertes Estados; y yo creo que Colombia no permitirá jamás que ningún poder de América enzete su territorio. / La llegada de nuestro ejército a esa ciudad exige nuevos sacrificios, y V. E. será informado de ellos por el señor general Sucre, a quien he autorizado plenamente, para que los pida al Gobierno, que V. E. presida dignamente, ó los obtenga por los medios, que estén en su poder. V. E. sin duda tendrá la bondad de prestar toda su protección al señor general Sucre, para que el último triunfo de Colombia lleve grabada la mano de Olmedo. Cali, 2 de Enero de 1822. Bolívar.

Más clara no podía estar la situación. El fin de la Provincia Libre de Guayaquil era inminente y su fin dependía de la voluntad del Libertador. J. Gabriel Pérez, uno de los secretarios de Bolívar, escribe el 5 de enero de 1822 al secretario de Guerra en Bogotá pidiendo informe al vicepresidente Santander extensamente sobre la situación de Guayaquil. Bolívar todavía no había recibido los últimos reportes de Sucre, por lo tanto, mantenía su idea de ir a Guayaquil para emprender su campaña hacia Quito desde esa ciudad. Citaremos las partes más decidoras:

S. E. el Libertador ha preferido emprender la próxima campaña del Sur por Guayaquil, por las siguientes razones: 1° Por asegurar a Guayaquil, y hacer que aquella Provincia se declare por Colombia. Hasta hoy el

manejo y las intrigas, la han mantenido en una neutralidad incompatible con sus verdaderos intereses, y más aun con los derechos de nuestro Gobierno. No faltan quienes deseen su incorporación al Perú, y quienes opinen por el extravagante delirio, de que sea un Estado independiente.

Y continúan los argumentos por la anexión a Colombia. Sucre, como sabemos, se había adelantado ya y estaba en marcha hacia Cuenca.

Ya en Yulug, Provincia de Cuenca, se dio una situación de la cual la Junta de Gobierno se enteró en pocos días, pero guardaron silencio por el bien del objetivo original de libertad. Según los partes militares de Sucre, el 5 de febrero de 1822,³⁸ dispuso la creación del Batallón Yaguachi, del Ejército de Colombia, con la tropa de “compañías dispersas” de Guayaquil. Estas habían pertenecido a los batallones Voluntarios de la Patria (original) y Tiradores, ambos guayaquileños. Sucre no lo informa por ser innecesario, pero al ser refundidos en el nuevo Yaguachi, creado por Sucre como colombiano y parte de su División, los soldados aportados por la Provincia Libre de Guayaquil se convirtieron en tropas colombianas, cobijadas bajo esa bandera. Se arrió entonces, discretamente, la bandera de Guayaquil. Sucre no esperó verla más. Por supuesto, esta información, cuando recién se la hizo pública por parte del historiador cuencano Ricardo Márquez Tapia en la mitad del Siglo 20, causó un revuelo, especialmente entre quienes creyeron, por historias inventadas por la imaginación de historiadores que nunca realizaron concienzuda investigación, que Abdón Calderón, quien nunca fue abanderado de la 3° Compañía del Yaguachi, había llevado la bandera de octubre en la Batalla del Pichincha. Increíblemente, esa fábula, aún se la quiere mantener; pero vamos a demostrar la realidad con la defensa de Márquez Tapia a su trabajo,³⁹ terminando con palabras lapidarias

38 Memorias de O'Leary, Tomo V Operaciones del Ejército desde el 22 de enero hasta la ocupación de Cuenca en 21 de febrero de 1822, pags 361 a 366 y Tomo XIX Diario de la División del Sur, pags. 173 a 177. Archivo Histórico del Guayas.

39 *El Universo* 1946-02-04 Aclaraciones históricas a la Sociedad “Bolivariana” del Ecuador. Despojos mortales y bandera de Abdón Calderón. Artículo de Ricardo Márquez Tapia en defensa de su trabajo

de la misma madre del teniente Abdón Calderón. Dice Márquez Tapia en su artículo en *El Universo* el 4 de febrero de 1946:

(...) Este estudio rubricado por el investigador de historia, Capitán Carlos Barreiro ... Sentimos no estar conforme ... quien entre otras se expresa así: 'Que Calderón hizo flamear en Pichincha, el Pabellón Bicolor del Nueve de Octubre. Que emprendieron la marcha desde Guayaquil a Cuenca, encuadrada en al División de Sucre, algunas compañías del Batallón YAGUACHI, y como Abanderado de ésta el Subteniente Calderón ... Que el pueblo de Guayaquil se esmeró en mandar su estandarte en el YAGUACHI, para libertar la ciudad de Quito...' Obviamente, el Capitán no investigó bien. Márquez Tapia continúa: "...Quienes auspician su estudio, ... se hayan en pleno error, y comprobemos lo expuesto. A nuestro concepto, la dificultad está dilucidada, por los pacientes historiadores, entre otros: Ilustrísimo señor Heredia, Obispo de Guayaquil (...)

Y Márquez Tapia continúa con otros nombres, pero de todos ellos, no he podido encontrar sus obras para comprobarlas, pero Tapia se sustenta en uno de los artículos incluidos en su libro *Gloriosos Fastos Históricos Guayaquileños y el Sagrado Símbolo de la Bandera Ecuatoriana*.⁴⁰ Márquez Tapia, en sus extensas investigaciones sobre los símbolos patrios, descubrió la realidad de la creación del Batallón Yaguachi y el hecho de que en Yulug desapareció la bandera de Guayaquil del Ejército Libertador. Muy lamentablemente no dejó indicada cual fue su fuente de información.

En Cuenca quedaron muchos documentos de la breve ocupación colombiana en 1822, pero la información más clara e irrefutable está en las memorias del general Florencio O'Leary, en los Tomos V, XVIII y XIX. Él fue secretario principal del Libertador Bolívar, y se quedó con sus archivos luego de la muerte del Libertador. El hijo de O'Leary publicó las memorias de su padre, que consistían principalmente en los archivos del Libertador que viajaban con él durante sus campañas, con O'Leary a cargo de ellos. En la versión de los aconte-

⁴⁰ Márquez Tapia, Ricardo. *Gloriosos Fastos Históricos Guayaquileños y el Sagrado Símbolo de la Bandera Ecuatoriana*. Sala Ecuador, Biblioteca Municipal de Guayaquil y Archivo Histórico del Guayas.

cimientos del 5 de febrero de 1822 en el Tomo V de las memorias, con los antecedentes de las órdenes del Libertador en enero de 1822, queda muy claro que el Yaguachi se formó como batallón colombiano, y por lo tanto llevó la bandera colombiana, debiendo descartarse obligadamente la bandera de Guayaquil, que había cobijado las tropas que formaron ese nuevo batallón. En la versión del Tomo XIX, el Yaguachi se formó el día 6, pero la sustancia de su origen y de su creación no cambian.

A pesar de su prolijidad, Márquez Tapia incurrió en el error de creer la parte del mito que ubica a Calderón como abanderado de la 3° Compañía del Yaguachi, que nunca lo fue. Calderón fue teniente de esa Compañía, la cual contaba con un alférez que era el abanderado.

La Junta de Gobierno se enteró de esta situación en máximo tres días, e inmediatamente se levantó el velo que ellos mismos se habían impuesto. Supieron que el sueño del Estado de Quito se había desvanecido, pero no se perdían esperanzas. Tenían que enviarle un mensaje a Sucre, para que sepa que, si bien los engañó, el objetivo de libertad continuaba intacto.

El mensaje

La Junta de Gobierno organizó un nuevo cuerpo denominado Voluntarios de la Patria, para la protección de Guayaquil, donde pasó revista. Veamos una cita de la obra, de don Julio Estrada Icaza, *La Lucha de Guayaquil por el Estado de Quito*:

Cuando el 7 de abril de 1822 se celebró la “jura y bendición de la bandera del batallón de Voluntarios de la Patria”, la bandera ya no tenía sino una estrella. Parecería que simultáneamente con el diseño del escudo con su solitaria estrella, se habría reformado el pabellón, de manera no oficial, y que conservándose el diseño básico original, se había reemplazado las tres estrellas iniciales, con la estrella Única.⁴¹

41 Julio Estrada Icaza, *La lucha de Guayaquil por el Estado de Quito*, La cita original es de “El Republicano del Sur”, N° 7, del 11 de abril de 1822., p. 435 en la 1° Edición, 1984.

La creación del escudo y modificación del pabellón de octubre constituyen un mensaje claro y contundente a Sucre, de que Colombia pudo haber acabado (temporalmente como sabemos), con el sueño del Estado que Quito, pero que la Provincia de Guayaquil continuaría siendo libre. Don Julio nuevamente nos ilustra:

La Junta Se empeñó en crear el batallón Voluntarios de la Patria bajo el comandante Ignacio Alcázar. Los 300 voluntarios se engancharon bajo el entendimiento de que permanecerían de guarnición en la ciudad, que se encontraba sin protección alguna. Ni que decir que cuando Sucre solicitó el batallón poco después, para la etapa final de la campaña, se aceptó el sacrificio sin discusión.⁴²



Este nuevo cuerpo, repetimos, se creó para la protección de Guayaquil, no para engrosar las filas del ejército colombiano. En la edición N° 7 del 11 de abril de 1822, del *Republicano del Sur*,⁴³ periódico calificado como “peruanófilo” pero que demostró ser más bien de la facción independentista, se reporta en la primera página sobre la “Jura y bendición de la vandera del batallón de Voluntarios de la Patria” y dice más adelante el artículo: “Jamás la libertad de este Pueblo será hollada, sostenida por un cuerpo como el de los Voluntarios de la Patria. La estrella de su bandera será el norte que lo dirija en la honrosa carrera que emprendió desde su formación...” Olmedo Ximena-Roca.

42 Julio Estrada Icaza, op. cit., p.400

43 Ejemplar del periódico provisto por el investigador Guillermo Arosemena Arosemena, de su colección privada.

Está muy claro: *Una sola estrella*. Queda irrefutablemente confirmado que lo indicado por don Julio Estrada Icaza en *La Lucha de Guayaquil por el Estado de Quito* está correcto. Existió, sin decreto conocido, pero con el aval de la Junta Superior de Gobierno, la bandera de cinco fajas, tres azul celeste y dos blancas, pero con una sola estrella.

La demostración final, dura y partisana, de la desaparición de la bandera de octubre fuera de la Provincia Libre de Guayaquil, la dio la madre de Abdón Calderón, doña Manuela Garaicoa de Calderón, quien escribe al general Sucre el 11 de junio de 1822, antes de conocer de la muerte de su hijo: *“Por fin nuestros votos se han cumplido; ya el glorioso Pabellón de Colombia está tremolando en el antiguo templo del Sol y los dignos y primeros independientes de Quito disfrutan ya de las beneficencias que su constitución y sabias leyes derraman sobre ellos...”*⁴⁴ Nada sobre la bandera de octubre que supuestamente llevó su hijo en Pichincha, y los independientes de Quito, ya estaban bajo el yugo colombiano.

Cuando Sucre pidió nuevamente refuerzos a la Junta de Gobierno, esta, en señal de patriotismo, a pesar del insulto del descarte arbitrario de la bandera guayaquileña, y la refundida del Voluntarios anterior en el nuevo Yaguachi, que nunca llevó la bandera de Guayaquil, accedió al pedido. Este nuevo Voluntarios llevaría un mensaje contundente de la Junta al general Sucre, en la forma de su bandera, al tiempo que continuaría con el segundo objetivo original de Guayaquil, de liberar a sus provincias hermanas, contribuyendo con este último aporte de tropas. El nombre y sacrificio del nuevo Voluntarios de la Patria, conociendo lo que ya se sabía sobre las intenciones de los libertadores colombianos, adquirió otra dimensión, que pone a un nivel extraordinariamente elevado la nobleza de la Provincia Libre de Guayaquil y de los patricios que formaron su Junta de Gobierno.

Entonces, este nuevo Batallón Voluntarios de la Patria, único medio de defensa de Guayaquil a partir de abril de 1822, marchó con su bandera de una sola estrella a encontrarse con el general Sucre y sus tropas. Ni bien se dio el encuentro, fueron refundidas en unida-

⁴⁴ Sánchez Bravo, Mariano. *Abdón Calderón / Su destino de Gloria*. Segunda edición, 2022

des colombianas y desapareció otra vez la bandera de octubre, esta con una sola estrella. La ciudad de Guayaquil quedó protegida solo por pocas tropas de guarnición. Estaba indefensa, vulnerable. solo contaba con la valentía de sus ciudadanos, pero la desenmascarada de los libertadores colombianos dio ímpetu a la facción colombiana de la Provincia Libre. Comenzó a minarse la unidad que le había dado fuerza libertadora a la provincia.

Después de ocurrida la anexión de Cuenca a Colombia, la Junta de Gobierno enfrentó la realidad de que el Libertador de Colombia no permitiría la creación del Estado o República de Quito cuando concluyera su campaña con la toma de Quito. Pero no se perdían las esperanzas, soñaban que aún se podría restablecer a la bandera la estrella caída de Cuenca, y que permanecería en ella la estrella de Quito, para así restablecer la bandera de tres estrellas de Guayaquil libre y del Estado de Quito... Esto es, soñaban vanamente que Bolívar respetaría la independencia del Estado de Quito, y no anexaría Quito y Cuenca a Colombia.

Ciertamente, la protesta simbólica de Guayaquil no tuvo mayor efecto, pues para esta fecha, el Ejército Libertador de Colombia, sin máscara y ya con el auxilio del Ejército del Perú, al mando del coronel Andrés de Santa Cruz⁴⁵ como refuerzo, se estaba acercando a Tapi, cerca de Riobamba. La bandera de Guayaquil no flameó más en las luchas libertadoras, pero continuaba soberana, con sus tres estrellas, en Guayaquil.

El Yaguachi se lució en la Batalla del Pichincha, pero casi no se lo nombra o toma en cuenta en las luchas desde Cuenca hasta Pichincha. Calderón, quien nunca fue abanderado de su batallón, fue uno de los soldados voluntarios de la Provincia Libre de Guayaquil y se cubrió de gloria, junto con sus compañeros, pero el Pabellón de Octubre no estuvo con ellos para cobijarlos. El día 25 de mayo de

45 Andrés de Santa Cruz Calahumana, nació en La Paz el 5 de diciembre de 1792... con el grado de coronel pasó a ejercer la gobernación provincial de Piura donde organizó dos batallones, el Paya y el Trujillo, para reforzar las posiciones patriotas en las proximidades de Cuenca, y contribuyó a decidir el triunfo obtenido en la batalla de Pichincha (24 de mayo de 1822) (...)
En: Andrés de Santa Cruz, Historia Peruana. Ver en: <https://historiaperuana.pe/biografia/andres-santa-cruz/> (04-06-2020)

1822, como sabemos, solo la bandera de Colombia fue izada en la torre del Tejar y el 29 Quito se incorporó a Colombia.⁴⁶ Algunos historiadores muestran cucardas con los colores de Guayaquil como prueba de que sí estuvo la bandera de octubre en el Pichincha, pero no se ha datado científicamente esas cucardas, las cuales, el autor observa, no se ven muy antiguas. Más aún, en pocas líneas más descubriremos una información poco conocida sobre la cucarda de Guayaquil.

Vale anotar aquí, que poco después de la Batalla del Pichincha, se otorgaron honores a todos los soldados, desde rasos hasta de la más elevada jerarquía, y en esa lista de honores tenemos un grupo de 58 soldados del Yaguachi. De ellos, solo 16 eran guayaquileños. El resto eran: 10 quiteños, 23 colombianos, 2 venezolanos, 3 cuencanos (incluyendo a Calderón), 1 de Portoviejo, 1 de Imbabura, 1 de Ambato y 1 de España. Entre los honrados estaban los alférez, abanderados de las tres compañías y los jefes del batallón.

La bandera del 2 de junio de 1822

La noticia de la incorporación voluntaria de Quito (¿o anejió con la sutil amenaza de la fuerza presente?) precipitó los hechos en Guayaquil. Incorporado Quito a Colombia, se esfumaron las últimas esperanzas de que se pudiera mantener el Estado de Quito. Estaba claro que la Carta Fundamental de Colombia sería aplicada, y eso no daría tregua a Guayaquil. Ni bien se enteraron los miembros de la Junta de la anejió oficial de Quito a Colombia, decretaron una nueva bandera (a diferencia de la de octubre de 1820, que no tuvo decreto de creación, la marina de diciembre de 1820 que debe haber tenido decreto, perdido con las actas de la Junta de Gobierno, y la de abril de 1822, que fue reaccionaria). La bandera del dos de junio fue creada con el siguiente decreto, al que poca gente le ha dado la atención que merece, pues transmite la historia de la bandera del 9 de octubre y expone a la nueva al sacrificio y humillación de los que

46 *El Tricolor Nacional Ecuatoriano Historia - Significación - Origen*. Academia Literaria "Dios y Patria", Colegio San Felipe de Riobamba.

fue sujeto por mano de Bolívar:

La Junta Superior de Gobierno.

Debiendo reformarse, de un modo más natural, el pabellón que se adoptó provisionalmente, la Junta de Gobierno decreta:

El pabellón de la Provincia Libre de Guayaquil será blanco, y su primer cuarto superior será azul, con una estrella en el centro.

Publíquese, imprímase, circúlese y comuníquese a quienes corresponda.

Guayaquil, junio 2 de 1822.-

Olmedo.- Roca.- Ximena.- Pablo Merino, Secretario.-

Se publicó.- Santiago Carrasco, Escribano de Gobierno y Guerra.⁴⁷

Este decreto reitera la existencia del pabellón del 9 de octubre de 1820, sus colores, y su reforma “de un modo más natural” confirma que, si bien lo natural para el 2 de junio era una estrella dentro de un cuartel, por quedar solo Guayaquil de lo que sería el Estado de Quito, lo que fue natural para octubre de 1820 fue el de las tres estrellas en la faja central azul, porque la lucha que se emprendió entonces fue por la libertad de tres Gobernaciones de la Audiencia de Quito.



La bandera del 2 de junio de 1822 se creó con el solo propósito de que Bolívar no humillara la bandera del 9 de octubre de 1820, símbolo que adquirió proporciones espirituales de sagrado y que

⁴⁷ Armando, Martínez Garnica, *Historia de la primera República de Colombia, 1819-1831. “Decid Colombia sea, y Colombia será”*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2019.

continúa, a veces celeste, a veces violeta y rara vez azul, representando los altos valores que dieron a Guayaquil su sitio preponderante en la libertad.

Luego de la Batalla del Pichincha, Sucre permaneció en Quito. El Libertador lo nombró Intendente del Departamento del Sur de Colombia el 18 de junio de 1822.⁴⁸ Sucre no volvió a pisar tierra guayaquileña sino hasta enero de 1823, en que vino al puerto para embarcarse al sur, en camino a la lucha por el Perú. Estuvo en Guayaquil solo el tiempo preciso. Pero no Bolívar. Su furia contenida ante la afrenta contra su gloria, de que Guayaquil pretendía ser libre, tenía que ser descargada. La republiqueta, como la llamó despectivamente, había osado desobedecer sus órdenes y el mandato del congreso fundador de Colombia.

La venida de Bolívar a Guayaquil en julio de 1822 solo fue con el fin de imponer la incorporación de la provincia rebelde, que Sucre no pudo conquistar con diplomacia y no pudo, por elemental decencia, conquistar por las armas. Bolívar vino prepotente, con el amparo sobrecogedor y amenazante de las armas, acuarteladas en el campo de Buijo. Desde que desembarcó el Libertador en Guayaquil el 11 de julio, sus intenciones eran claras. Tuvo la oportunidad de ejercer la fuerza de su voluntad el 13 de julio, cuando declaró a Guayaquil en situación caótica y la incorporó a Colombia, sin citar la constitución colombiana, sino que lo hizo, según declaró, por el propio bien de la Provincia. La Junta Electoral que había sido convocada por la Junta de Gobierno, junto con los padres de familia de Guayaquil, tomaron la resolución “voluntaria” de incorporar la Provincia Libre a Colombia, en asamblea del día 31 de julio.⁴⁹ No fue más que un mero formulismo servil, para allanarse a lo que ya era un hecho consumado desde el día 13 de julio, con la amenaza visible de la fuerza.

Según cuenta una leyenda, ese 13 de julio en que se humilló a Guayaquil y a su honorabilísima Junta Superior de Gobierno, se

48 José Félix Blanco, *Documentos para la historia de la vida pública del libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Imprenta de la opinión nacional, Caracas, 1876, p.445

49 José María Mier, *Legación a la América meridional, 1821-1824*, Colegio Máximo de las Academias de Colombia, Bogotá, 1987, p.280.

dio al menos un acto repetido de rebeldía, protagonizado por mujeres de Guayaquil. Cuenta una leyenda que, una vez que el Libertador ordenó arriar la bandera del 2 de junio de la asta cerca de la casa consistorial e izar el tricolor colombiano, luego de poco unas mujeres bajaron el tricolor y subieron nuevamente la bandera de junio. El episodio se habría repetido hasta que el Libertador, galantemente, dijo que no podía luchar contra la valentía de las mujeres guayaquileñas y ordenó levantar otra asta para izar en ella el tricolor, al lado del bicolor de junio. Ese episodio se lo graficó elocuentemente.⁵⁰



Pero tal galantería no duró mucho y el pabellón de la provincia libre fue retirado y quedó solo el tricolor colombiano, hecho que también se graficó.⁵¹

50 Portada de cuaderno escolar de propiedad del autor, 1963

51 Portada de cuaderno escolar de propiedad del autor, 1963



La rebeldía guayaquileña no cesó a pesar de la presencia del Libertador, y bajo el tricolor alguien fijó un cartel que decía: *“Aquí tremoló la intriga un tricolor sostenido por la fuerza con mengua de los derechos del pueblo guayaquileño”*.⁵²

Pero, para todo efecto práctico, la lucha terminó el 13 de julio de 1822 con la destitución de la Junta Superior de Gobierno de Guayaquil. Desapareció el azul y blanco de la Provincia Libre de Guayaquil. De inmediato fuimos cobijados por el tricolor colombiano como parte del Departamento del Sur de Colombia; luego, del Estado del Ecuador en la República de Colombia y finalmente la República del Ecuador. El azul y blanco resurgió 23 años después, cuando se dio la Revolución Marcista, y por 15 años Ecuador tuvo otra vez un bicolor blanco y azul-celeste como bandera, inicialmente por disposición, no decreto, con 3 estrellas en su franja central azul-celeste, representando a los 3 departamentos del Ecuador: Cuenca, Guayaquil y Quito, y luego, con decreto de la Convención Nacional en

52 Efrén Avilés “Pino, Anexión de Guayaquil a Colombia”, Enciclopedia del Ecuador. Ver en: <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/anexion-de-guayaquil-a-colombia/> (04-06-2020)

Cuenca, con 7 estrellas, representando a las provincias en que entonces estaba organizado el Ecuador.⁵³

Colombia y el Libertador son dueños de Guayaquil

San Martín, enterado de la situación de Guayaquil, de los movimientos del Libertador, y esperanzado por los simpatizantes peruanos en Guayaquil, emprendió viaje hacia esa, en intento de llegar antes que Bolívar y darle un golpe de puesta de mano para darle la bienvenida a un Guayaquil peruano. Pero no fue así. El Libertador desembarcó en Guayaquil el 11 de julio de 1822, cuando fue recibido con el júbilo y cordialidad que merecía quien había sido instrumental, aunque ausente, en las luchas que habían liberado a la antigua Real Audiencia, y fue el Libertador quien dio al Protector la bienvenida a Guayaquil colombiano, el 26 de julio de ese año 1822, de liberación y conquista.

Cada uno de los titanes tenía argumentos para disputarse la Provincia Libre de Guayaquil, era necesario ventilarlos en secreto, para mantener la estructura política que se habían ganado con esfuerzo y tesón. La entrevista del 26 y 27 de julio se dio en una ciudad ocupada militarmente, anexada a Colombia por la fuerza. La bandera de batalla de Colombia, graficada en 1824, tenía 3 estrellas de 5 puntas en su faja amarilla, por cada uno de los tres departamentos de Colombia.



⁵³ Decreto de la Convención Nacional sobre símbolos patrios, Art. 2º, dado en Cuenca el 6 de noviembre de 1845.

La bandera de marina

Un dato interesante provisto por el investigador e historiador Víctor Hugo Arellano, proviene de archivos chilenos y nos da cuenta de que paralela a la bandera del 9 de Octubre de 1820, se creó una bandera simplificada para que porten los buques de la Provincia Libre de Guayaquil. La Junta Superior de Gobierno escribió al Gobierno Chileno: *“Guayaquil, 21 de noviembre de 1820 / La Junta de Gobierno ha oído con la mayor satisfacción los sentimientos que le ha manifestado V. S. de parte del Gral. San Martín, en beneficio de esta Provincia que acaba de renacer a la libertad.”*⁵⁴ Esta carta acompañaba a una esquila de fecha posterior que indicaba:

La Junta Superior de Gobierno de esta Provincia ha decretado lo siguiente: 1° Que mientras se resuelva la agregación de esta provincia a otro estado libre de América sea el Pabellón provisto nacional de los buques de nuestra Marina una bandera blanca con una estrella azul en el centro - 2° Que la escarapela de los militares y empleados sea blanca y azul por ser los colores que han adoptado las Provincias libres de América. Guayaquil, diciembre 6 de 1820.

No era inusual que las banderas de marina fueran distintas a la bandera nacional. En las banderas de marina de muchos países se buscaba la mayor sencillez y simplicidad para facilitar la rápida identificación de la nacionalidad de los buques.

Conclusiones

El autor espera que la información provista en este trabajo esclarezca ante quienes se interesen en el tema, la historia de las banderas que flamearon en Guayaquil desde el 9 de octubre de 1820, hasta el 13 de julio de 1822. Lamentamos que se hayan perdido los documentos que nos darían la historia de esta bandera de manera irrefutable, pero estamos seguros, luego de más de veinte años de

⁵⁴ Comunicación de Guayaquil al Departamento de Gobierno y Hacienda de Chile. Documento provisto por el investigador e historiador Víctor Hugo Arellano. Archivo del autor.

investigación, que las conclusiones a las que hemos llegado son las correctas. La bandera de octubre sigue flameando en Guayaquil como representación y recuerdo de las dos proclamas de los patriotas libertadores el 9 de octubre de 1820: *Guayaquil por la Patria y Por Guayaquil Independiente*.

Bibliografía

ANDRADE PINO, Camilo J., *Libertad lealtad generosidad tres proceratos de la ecuatorianidad*, (Separata de Cuadernos de Historia y Arqueología N° 39) Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, 1972.

Andrés de Santa Cruz, *Historia Peruana*. Ver en: <https://historiaperuana.pe/biografia/andres-santa-cruz/> (04-06-2020).

Academia Literaria "Dios y Patria", Colegio San Felipe de Riobamba. *El Tricolor Nacional Ecuatoriano - Historia - Significación - Origen*.

AVILÉS PINO, Efrén, Melvin Hoyos Galarza, *El Libro de Guayaquil: Independencia - República*, Poligráfica, Guayaquil, 2007.

-----, "Gral. José Mires", *Enciclopedia del Ecuador*. <http://www.encyclopedia.delecuador.com/personajes-historicos/gral-jose-mires/> (03-06-2020).

-----, "Pino, Anexión de Guayaquil a Colombia", *Enciclopedia del Ecuador*. Ver en: <http://www.encyclopedia.delecuador.com/historia-del-ecuador/aneccion-de-guayaquil-a-colombia/> (04-06-2020).

-----, Letamendi Crnel. Miguel. *Enciclopedia del Ecuador*. Ver en: <http://www.encyclopedia.delecuador.com/personajes-historicos/crnel-miguel-letamendi/> (02-06-2020).

-----, Vivero Pascual. *Enciclopedia del Ecuador*. Ver en: <http://www.encyclopedia.delecuador.com/personajes-historicos/pascual-vivero/> (02-06-2020)

BLANCO, José Félix, *Documentos para la historia de la vida pública del libertador de Colombia, Perú y Bolivia*, Imprenta de la opinión nacional, Caracas, 1876.

BRAVO, CALVACHE, Luis Fernando, “Antecedentes de su creación y origen”, *Historia del Arma de Caballería*, Instituto Geográfico Militar, 2009. Ver en: https://issuu.com/ceheesmil/docs/3_historia_de_caballeria_blindada/26 (04-06-2020).

Cartilla Cultural N°22. Ilustre Municipalidad de Guayaquil. Ver en: <http://www.bibliotecamunicipalguayaquil.com/index.php/sabias-que/cartilla-cultural-21-30/cartilla-cultural-22> (02-06-2020).

CHÁVEZ FRANCO, Modesto, *El escudo de Guayaquil Independiente, escrito presentado al Concejo Cantonal*. Actas del Concejo Cantonal de Guayaquil, sesión ordinaria del 17 de enero de 1916. Biblioteca Municipal de Guayaquil, Archivo Histórico 2.

-----, *Crónicas del Guayaquil antiguo*, Volumen 2, Imprenta y talleres Municipales, Guayaquil, 1944

DESTRUGE, Camilo, *Guayaquil – Revolución de Octubre y campaña libertadora de 1820-22*, Imprenta Eizeviriana de Borrás, Barcelona, 1920. Ver en: Archivo Histórico 1, Biblioteca Municipal de Guayaquil.

Escudo del Ecuador. Ver en: https://estrada.bz/escudo_del_ecuador.htm (03-06-2020)

ESTRADA ICAZA, Julio, *La lucha de Guayaquil por el Estado de Quito*, Banco Central del Ecuador, Archivo Histórico del Guayas, 1984.

ESTRADA GUZMÁN, Eduardo, *La bandera y el escudo de armas de la República del Ecuador*, Amazon Kindle, Estados Unidos de Norte América, 2019.

-----, *La Bandera del Iris 1801-2007: El tricolor de la República del Ecuador 1830-2007*, Imprenta del Archivo Histórico del Guayas, 2007.

FAJARDO, M. J., *Reseña de los acontecimientos políticos y militares del departamento de Guayaquil desde 1810 hasta 1823*, Imp. A. Alfaro y Cía, Lima, 1868.

HERNÁNDEZ, Mario, “El origen oculto de los colores de Guayaquil”. *El Telégrafo*, 12 de octubre de 2015.

- Ley Fundamental de Colombia. Ver en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ley-fundamental-de-colombia-1819-0/html/ff6c28b0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html (03-06-2020).
- LOOR MOREIRA, Wilfrido, *La Provincia de Guayaquil en lucha por su independencia*, Talleres de la Editorial Gregorio de Portoviejo, 1974. Archivo Histórico 1 de la Biblioteca Municipal de Guayaquil.
- MÁRQUEZ TAPIA, Ricardo. Gloriosos Fastos Históricos Guayaquileños y el Sagrado Símbolo de la Bandera Ecuatoriana. Sala Ecuador, Biblioteca Municipal de Guayaquil y Archivo Histórico del Guayas.
- MARTÍNEZ GARNICA, Armando, *Historia de la primera República de Colombia, 1819-1831*, editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2019.
- MIER, José María, *Legación a la América meridional, 1821-1824*, Colegio Máximo de las Academias de Colombia, Bogotá, 1987.
- PARRA, José Luis, "San Martín: debates en torno a su origen e ideología", *Margen*, N°75, 2014, p.19. Ver en: <https://www.margen.org/suscri/margen75/parra75.pdf> (02-06-2020).
- Personajes de la transformación política del 9 de octubre de 1820. Efemérides. Ver en: <http://www.efemerides.ec/1/oct/pero.htm> (02-06-2020).
- PÉREZ PIMENTEL, Rodolfo. José María Cucalón y Aparicio. Ver en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo7/c10.htm> (03-06-2020).
- , Pablo Merino y Ortega. Ver en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo1/m4.htm> (03-06-2020).
- Real Academia de la Historia, Melchor Aymerich Villajuana. Ver en: <http://dbe.rah.es/biografias/84807/melchor-aymerich-villajuana> (04-06-2020).
- RIVA AGÜERO, José de la, *Memorias y documentos para la historia de la independencia del Perú, y causas del mal éxito que ha tenido ésta, obra póstuma de P. Puvonena*, Volumen 1, 1858.
- SÁNCHEZ BRAVO, Mariano. Abdón Calderón / Su destino de Gloria. Segunda edición, 2022.

Cochrane, Thomas Alexander. Ver en: <https://www.armada.cl/armada/tradicion-e-historia/biografias/c/thomas-alexander-cochrane/2014-01-16/161221.html> (02-06-2020).

Toribio de Luzuriaga. Biografías y vidas. Ver en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/luzuriaga_toribio.htm (02-06-2020).

Toribio de Luzuriaga y las heroicas damas guayaquileñas. Pressreader. Ver en: <https://www.pressreader.com/ecuador/memorias-portenas/20200412/281479278538980/textview> (02-06-2020).

VILLAMIL Y JOLY, José, *Reseña de los acontecimientos políticos y militares de la provincia de Guayaquil, desde 1813 hasta 1824, inclusive*, Imprenta de El Céfito, Lima, 1863, p. 23. Ver en: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collecion/p17054coll10/id/2212> (02-06-2020).



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Estrada Guzmán, Eduardo, "Las banderas de Guayaquil en el proceso de independencia, 1820-1822", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-A, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp.421-460